

SUSCRIPCIONES

Valdepeñas, trimestre.	1,00
Provincias, semestre	2,50

ANUNCIOS: precios convencionales.

20 ejemplares 75 céntos.

La correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de *Juventud*, Virgen, 39.

No se devuelven originales.



JUVENTUD

Periódico Literario y de intereses generales Fundado por Manuel Luna y Alfonso Madrid

SE PUBLICA LOS JUEVES

CRÓNICAS VALDEPEÑERAS

Don Antonio José Vasco

Dejad que los pequeños y los humildes se acerquen á mí.
Jesús.

Aunque hace tiempo que murió, parece que lo veo ahora mismo. ¡Tan gravada se quedó su imagen en mi retina y en mi alma la suya, que era, como la de todos los videntes, una alma muy grande y muy hermosa en una envoltura carnal pequeña!

Ni alto ni pequeño, más bien lo primero que lo segundo; delgado y enjuto de cuerpo; de color blanco, casi mate, como el marmol pulimentado, su carne; de ojos profundos y penetrantes, velados por lentes para mirar más hondo; de percepción rápida y verbo abundante y fluido; de frente tersa y ancha; de nariz aguileña; de andar ligero, inquieto y nervioso; pulcro, aseado, realiza el tipo perfecto y acabado del hidalgo manchego, de nuestro inmortal Quijote. Tal era su personalidad física.

De haber vivido en los tiempos caballerescos, habría imitado, lanza en ristre, las hazañas y proezas de los más grandes héroes, arrementiendo contra tanto follón y malandrín como puebla la tierra.

La Dulcinea de sus pensamientos, la dama sin par de su corazón y de su alma, tras la que corrió enamorado toda su vida, y á la que sacrificó rendidamente, sin discutirlo jamás, sin ver las dificultades ni pensar en los imposibles, porque el amor no se discute, se impone y avasalla, fué la verdad y la justicia y un amor y una caridad ardentes, fervorosas, suprahumanas, amor y caridad sublimes y santos y que, como el fuego, consumía y derretía su alma, como la del gran Santo Francisco de Asís, del que era enamorado y ardoroso discípulo. Por su posición, su vasta cultura y sólida instrucción, pudo, con más títulos que nadie, haber brillado en su pueblo querido como astro de primera magnitud y fué un solitario. Como todo el que se apasiona y lucha en su vida por un ideal. En su alma de niño y de gigante á la vez, en su corazón, más grande que su cuerpo, no cabía el culto ni el amor á una sola cosa ó persona. Como su corazón estaba moldeado para los grandes amores, le parecía mezquino y ruin el tributarlo á una sola persona, y lo prodigaba, brotando á borbotones de su pecho, como el agua de pura y cristalina fuente, á todos los hombres, á toda la humanidad.

Su personalidad moral, aunque siempre es difícil al psicólogo y moralista penetrar en las misteriosas

profundidades del alma humana, está hecha en cuatro trazos. Pues así como nuestra imagen se refleja con perfecta exactitud en un espejo, de igual modo el alma humana, que es nuestra conciencia en la vida, se refleja y retrata en hechos. Y un hecho es, el más hermoso y grande en el hombre, en estos tiempos de grosero y ruin positivismo, que él, que fué rico, murió pobre, no por haber despilarrado su patrimonio y su fortuna, sino por haberla repartido en vida entre los humildes y necesitados.

De haber vivido unos años más, muy pocos, es seguro que, el que dotó á tantos huérfanos, el que socorrió y amparó á tantas viudas y doncellas, el que dio el pan del cuerpo y del alma á tantos niños pobres, que eran el amor de sus amores, el que enjugo muchas lágrimas y alivió muchos infortunios y penas, el que contribuyó con más desinterés y altruismo que nadie, á fundar escuelas, asilos y hospitales, habría sido un pobre más, y sus últimos días, él, que prodigó á manos llenas, sin tasa y sin medida, sin pensar jamás en las estrecheces y negruras de un porvenir sombrío, sino en que la Providencia cuida y alimenta á los pajarillos del campo, y viste de verdura los prados, y de lirios y azucenas los valles, más brillantes que el manto de Salomón, es seguro—repeto—que sus últimos días los habría pasado entre los pobres, siendo un pobre más, y en un asilo de los que él contribuyó á fundar.

Altruista, antes que se modernizara esta palabra, se sacrificó por el bien de todos los hombres, sus semejantes y hermanos; caritativo y piadoso, no fué en busca de aventuras ni riñó batallas contra yangüeses ni molinos de viento; pero corría desolado, en el silencio de la noche, con frío ó con calor, allí donde había una desgracia que socorrer, hambre que mitigar y una lágrima y una pena que consolar; generoso hasta rayar en la prodigalidad, dió muchas veces como S. Martín, no su capa, no lo que podía y tenía, sino más de lo que podía. ¡Y cuántas, cuantas veces; ¡Dios mío, agotado su bolsillo, pedía á los demás, con ruegos y súplicas que rayaban en la humildad, para dar á sus pobres, á sus enfermos, á todo el que angustiado y dolorido, se acercaba á él, implorando su socorro!

Cristiano rancio, de la más pura cepa; creyente sin garmañerías; como cuadra á un alma generosa y á un espíritu noble, repugnábale el estrecho espíritu, el sectario dogmatismo de los que, olvidando las palabras, la enseñanza y el ejemplo del sublime maestro, convierten la santa religión en grangería, ni enseñan á los niños, ni moralizan al pueblo, y son

los modernos fariseos, los sepulcros blanqueados de que habla el Evangelio.

Y más que su fé, que era ardiente; más que su caridad, que era grande; más que su amor al prójimo, que era como el amor á Dios, puro é inmenso, tenía otro amor, en el que se consumía y devoraba su alma, como mariposa que es atraída por la luz: el amor á los niños, pero á los niños pobres. Era el amor de sus amores.

Entre su pueblo querido, idolatrado, el Valdepeñas de su alma juvenil y de sus ensueños de enamorado, rico, grande y poderoso, ilustrado y culto, y el amor puro, grande, nobilísimo, á los niños y á los huérfanos (con razón el pueblo le denominaba tal) pasó su vida y gastó su fortuna.

El, que no fué padre, lo fué por adopción de todos los pobres y de muchos desgraciados niños. El, cultísimo como ninguno de sus paisanos, amante de las letras, apasionado del arte, el que hablaba el latín con una elegancia y corrección ciceronianas, el que recitaba de memoria los trozos más selectos de los clásicos griegos y latinos del siglo de oro de Peseles y de Augusto, que conocía mejor que nadie nuestra hermosa y rica literatura castellana, que el mejor y más delicado manjar de su alma, enamorada de lo infinitamente bello y grande, era el deseo de saber, y sabía mucho, enseñó á los niños. Era su mayor y única vocación, que la ejercía como un sacerdote.

Pedagogo y maestro había nacido para enseñar, y á la enseñanza y educación de los niños pobres dedicó todos sus esfuerzos generosos, todas las energías de su alma varonil, los alientos de su espíritu.

¡Oh! Si en Valdepeñas, la patria inmortal de Balbuena, la del cielo puro, sereno y azulado, la de héroes, legendarios, la que tiene coronada su frente con diademas de pámpanos, más verdes, frescos y frondosos, que los de Chipse y de Cosyuto, la que lleva en su escudo, como el joyel de su más noble y linajuda estirpe, guirnaldas de racimos que semejan al ambar, á chispas luminosas de nuestro sol ardiente, si Valdepeñas tuviera muchos Vasco; ¡que grande y qué hermoso su destino! ¡qué brillante su porvenir!

Yo, admirador y devoto entusiasta suyo, espero que de sus cenizas, esparcidas en el inmenso laboratorio del Cosmos, y de su grande espíritu, flotando como el de Dios sobre las rugientes y turbulentas aguas del Diluvio, surjan y nazcan otros nuevos que, en un porvenir próximo, hagan de Valdepeñas un pueblo, como los que brotan y surgen y se levantan al otro lado del Atlántico,

no solo rico y poderoso, sino culto é ilustrado.

Yo espero que muchos valdepeñeros imiten, en grandeza moral, en el amor á sus paisanos, y á sus semejantes, y sobre todo en el amor á los humildes, en el amor á los niños, á D. Antonio José Vasco, que sinó fué un santo—y yo no tengo autoridad para decirlo—fueron santas sus obras, santas sus acciones, santos sus hechos.

Bien merece un recuerdo cariñoso, bien merece un homenaje de admiración y de respeto, el valdepeñero ilustre que, por su desinterés, su abnegación, su sacrificio, su modestia y su humildad, trabajó en holocausto de los demás por redimirlos.

Y si las lágrimas de los humildes, de los pobres, de los desheredados, son la plegaria más hermosa, y la oración más pura, y la ofrenda más meritoria que sube hasta el trono del Altísimo, entonces, ninguno con más títulos, con mayores merecimientos, humana y piadosamente discurrendo, que nuestro ilustre paisano, honra de Valdepeñas, don A. J. Vasco, para estar á la derecha de Dios, gozando de la Bienaventuranza, en la radiante gloria.

SANTIAGO S. CARRASCO.

Madriñerías (1)

—Vaya ustéz con Dios serrana
¡Bendito sea su cuerpo!
¡Anda Dios y qué criatura!
¡Pise ustéz, prenda, el sombrero!
—Se lo voy á estropear.
¿Está de chunga el polluelo?
—Lo que yo estoy es chiflao,
por esos ojazos negros.
¿Lo pisa usté ó no lo pisa?
—¡Ya está cumplido el deseo!
—¡Olé las hembras con gracia,
y con andar sandungero!
¡Es ustéz la más hermosa
de todas las de su verso!
Voy á cortar el peazo
que ha marcao usté en el sombrero,
pa llevármelo á un concurso,
de piccitos pequeños.
—¡Ustéz no los tie cabales
—Mas cabales que el Gobierno.
Oiga ustéz, prenda!
—¡Qué hay!
—Es nada más que un momento.
—Pues procure darse prisa,
que dicen que es oro el tiempo.
—¡Ustéz sí que es oro!
—¡Yo?
—¡Oro y plata, to revuelto!
Y de las hembras bonitas,
con erlegancia y salero,
es ustéz la más hermosa

(1) Copiamos de *La Publicidad*, diario granadino.

con un vaso de vino y un pedazo de pan.

Puede asegurarse que un régimen exclusivamente vegetalino sería eficazísima panacea de belleza. Ya lo saben las que tengan valor para tanto. Para triunfar en el mundo como mujer hermosa, es preciso guardar en la mesa abstinencia de monja carmelita.

¡Rien ne va plus!

LETRUSAN.

Madrid, Abril 1906.

Propaganda Electoral

Mitin en el Teatro Heras

En la noche del sábado, 31 del pasado, se celebró en el Teatro Heras un mitin de propaganda electoral por los elementos republicanos de esta ciudad, ayudados por varios propagandistas republicanos de Madrid y Puertollano y por el ilustre diputado por Valencia, D. Emilio Menéndez Pallarés.

Apenas abiertas las puertas del Teatro, fueron invadidas todas las localidades por un inmenso gentío, entre el que predominaba la clase media y el elemento trabajador.

El acto fué presidido por el concejal republicano de este Ayuntamiento, D. Luis Mejía, y después de hacer la presentación de los oradores, concedió la palabra á D. Juan José Serrano Bustos, de Madrid, el que dió lectura á una carta de D. José Salmerón y D. León Vega, hijo y secretario respectivamente de D. Nicolás Salmerón.

Después hicieron uso de la palabra D. Pedro Torres, de Puertollano; D. Simón González y D. Cayetano Molina, de ésta; D. Isaac Antonino, de Puertollano; D. Pedro Vicente Gómez, de ésta; D. Andrés Pallarés, de Madrid, y el ciudadano Bautista. Todos éstos oradores fueron muy aplaudidos.

A continuación levantóse D. Emiliano Menéndez Pallarés, el que fué saludado con una estruendosa y prolongada salva de aplausos y pronunció un soberbio y hermoso discurso arrancando á la multitud constantes aplausos y aclamaciones.

En último lugar hizo uso de la palabra el candidato republicano don Cristino García Caminero, siendo también muy aplaudido y aclamado, y fué dado por terminado el acto, durante el cual reinó el más completo orden.

En el Círculo Liberal

En el Círculo Liberal de esta población tuvo lugar anoche la celebra-

ción de un mitin ó conferencia por los elementos más salientes del partido liberal, á los fines de hacer la presentación del candidato por este distrito D. Antonio Gabriel Rodríguez, en el cual, y previa la presentación por D. Francisco Morales, hizo uso de la palabra el Sr. Rodríguez, encaminando su discurso á contrarrestar determinados cargos á él dirigidos por elementos contrarios, obteniendo, de sus partidarios, grandes muestras de aprobación y prolongados aplausos.

TEATRO

La compañía que dirige el Sr. Domínguez prosigue su campaña de primavera, habiendo representado el jueves último la comedia de los Quintero *El amor que pasa* y el juguete de Vital Aza *Franfort*, y el domingo próximo pasado la celebrada comedia de Benavente *Los malhechores del bien* y el juguete *Mi misma cara*.

La ejecución de las obras nada dejó que desear. El Sr. Domínguez tanto en *El amor que pasa* como en *Los malhechores del bien* estuvo á la altura de su fama, siendo muy aplaudido en distintas ocasiones y principalmente en la escena que en el segundo acto de la obra de Benavente tiene con la Sra. Rustani. Toda la obra fué un gran éxito á pesar de que mucha parte del público solo veía y aplaudía las grotescas escenas de los borrachos. Puede decirse que el fondo desconsolador de la obra no llegó al público, y no porque la compañía no *viviera* la comedia.

Las Sras. y Srtas. Guijarro, Mendizabal, París, Mas y Galván, y los Sres. Molina, Villanova, Garófalo (¡!), Gutiérrez y Galván contribuyeron muy acertadamente al buen conjunto de las cuatro obras representadas é hicieron una labor digna de más aplausos de los que el público les otorgó. ¿Acaso esta frialdad de los morenos es debida á falta de aceptación? No, más bien se debe á falta de costumbre.

La Sra. Rustani, cada vez nos convence más en la comedia. La Rosarito de *El amor que pasa* fué una verdadera creación. Concha Ruíz, la preciosa ingenua del Teatro Lara de Madrid que estrenó el mismo papel, no la superó ni en naturalidad ni en delicadezas. Lo mismo puede decirse de la Natividad de *Los Malhechores del bien*. No cabe mejoría al interpretar los diversos sentimientos que batallan en el alma de la protagonista de la obra de Benavente.

Y dejo para el último á Delfín Jerez para dedicarle todo el espacio de que puedo disponer.

Es indiscutiblemente uno de los me-

res actores cómicos españoles, de los que no necesitan incurrir en chocarrerías de mal gusto para provocar la hilaridad del público.

Yo creo que hay dos clases de autores cómicos, los que hacen reír al público á carcajadas y los que arrancan de los labios la sonrisa satisfecha de las alegrías tranquilas. Entre los segundos clasifico á Jerez.

Pone al servicio de las obras todas sus dotes de actor sin caer en el afán de las astracanadas, enfermedad esta contagiosa para muchos actores. Desde el D. Policarpo de *Franfort* hasta el D. Heliodoro de *Los Malhechores del bien*, hay una distancia grandísima que salva victoriosamente Delfín Jerez á fuerza de talento.

Adelante, pues, y mi enhorabuena.

CONSTANTINO CEBOLLETA.

Nota bene.—Si dispusiera de más espacio me ocuparía detenidamente de los demás artistas de la Compañía, pues son dignos de ello pero..... ¡Como somos tan chiquitos!

C. C.

Sección de Noticias

Esta noche dará función en el Teatro Heras la compañía que dirige el Sr. Domínguez, poniendo en escena el estreno del drama en seis actos de los Sres. Jover y Valentí, titulada *Los niños del Hospicio*.

En cuanto se terminen unos cuantos detalles que faltan para la completa transformación del movimiento á vapor por el de electricidad en la Fábrica de Harinas, se dará el fluido de día por la nueva fábrica «La Hidro-Eléctrica Industrial.»

Se encuentra enferma de algún cuidado, la esposa de nuestro buen amigo don Ricardo Aparicio.

Le deseamos una pronta mejoría y total restablecimiento.

El pasado sábado contrajo matrimonio en esta ciudad nuestro querido amigo D. Manuel Romero con la bella Srta. de Verdejo.

Deseamos á la feliz pareja una luna de miel interminable.

Se encuentra entre nosotros D. Juan García Caminero, Capitán de infantería, ilustrado periodista y autor del hermoso libro «El por qué del Ejército» recientemente publicado y que ha merecido las alabanzas de los principales periódicos madrileños.

Bien venido y á seguir trabajando.

Se ha concedido prórroga hasta el 31 de Mayo próximo á la Comisión de estu-

dio para la reforma ó transformación del impuesto de Consumos, con objeto que pueda terminar el trabajo.

Desde el día 22 de Marzo al 4 del corriente ha habido el siguiente movimiento de población:

Matrimonios, 9.—Nacimientos, 47.—Defunciones, 19.

El día 16 de Mayo próximo, comenzarán en la escuela de ingenieros de caminos, canales y puertos, las oposiciones para proveer 50 plazas de ayudantes de Obras públicas.

Según la estadística publicada por el Servicio Agronómico de la provincia, el resultado de la estadística de aceites de la última cosecha, ha sido el siguiente:

Superficie del olivar, 35,618'06 hectareas.

Producción de aceituna, 123.222'58 quintales.

Id. de aceite, 28.165'73 id. id.

Como se ve, los resultados no han podido ser más desastrosos y la producción del olivo ha corrido igual suerte que la demás del año.

Se ha presentado para informe de la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio, el Reglamento para la constitución en la ciudad de Daimiel de una Comunidad de labradores.

Es la primera población de esta provincia que establece institución tan benéfica para la clase agrícola.

Información Mercantil

VALDEPEÑAS

Candeal.....	14,00 pts.	fanega
Gejar.....	13,00 »	»
Trigo.....	13,50 »	»
Cebada.....	9,00 »	»
Panizo.....	12,00 »	»
Harinas 1. ^a F. F....	44,50	los 100 kls.
» 1. ^a F.....	43,00 »	»
» F. B.....	42,00 »	»
Salvado extra....	10,50	los 50 kls.
» 1. ^a	9,50 »	»
» 2. ^a	7,00 »	38 »
» 3. ^a	5,00 »	27 »
Vino tinto.....	3,25	arroba
Id. blanco.....	3,25 »	»
Guardiente.....	28,00 »	»
Garbantes superios	14,00 »	»
Aceite.....	11,00	arroba
Tocino.....	15,00 »	»
Patatas.....	60,0	»

INFANTES

Candeal.....	14'00 pts.	fanega
Gejar.....	13,50 »	»
Cebada.....	9'00 »	»
Paja.....	0,90 »	arroba
Vino Tinto.....	2'50 »	»
Id. blanco.....	2,50 »	»
Queso.....	18,00 »	»
Aceite.....	12,00 »	»

Juan Manzanares

Imprenta de Mendoza —Valdepeñas

(29) Biblioteca de JUVENTUD

NOVELAS EJEMPLARES

DE
Cervantes Saavedra

LA GITANILLA

che, y que la pasada había perdido el camino, y acaso había dado con aque aduar, donde los perros que le guardaban le habían puesto del modo que había visto. No le pareció á Andrés legítima esta declaración, sino á hacer bastarda, y de nuevo volvieron á hacer cosquillas en el alma sus sospechas, y así le dijo: Hermano, si yo fuera juez, y vos hubierades caído debajo de mi jurisdicción por algún delito, el cual pudiera que se os hicieran las preguntas que yo os he he-

cho, la respuesta que me habéis dado obligara á que os apretara los cordeles: yo no quiero saber quién sois, cómo os llamáis, ó adónde vais: pero adviértoos que si os conviene mentir en este nuestro viaje, mintáis con más apariencias de verdad: decís que vais á la Peña de Francia, y dejáisla á la mano derecha, más atrás de este lugar donde estamos bien treinta leguas: camináis de noche por llegar presto, y vais fuera de camino por entre bosques y encinares que no tienen sendas apenas, cuanto más caminos: amigo, levantaos y aprended á mentir, y andad enhorabuena; pero por este buen aviso que os doy, ¿no me diréis una verdad? que si diréis, ¿no me diréis una verdad? que si diréis, ¿no me diréis una verdad? decidme, ¿sois, por ventura, uno que yo he visto muchas veces en la corte entre paje y caballero, que tenía fama de ser gran poeta, uno que hizo un romance y un soneto á una gitanilla que los días pasados andaba por Madrid, que

era tenida por singular en la belleza? decídmelo, que yo os prometo, por la fe de caballero gitano, de guardaros todo el secreto que vos viéredes que os conviene: mirad que el negarme la verdad de que no sois el que yo digo, no llevaría camino, porque este rostro que yo veo aquí es el propio que vide en Madrid: sin duda alguna, que la gran fama de vuestro entendimiento me hizo muchas veces que os mirase como á hombre raro é insigne: y así se me quedó tan estampada en la memoria vuestra figura, que os he venido á conocer por ella, aun puesto en el diferente traje que estáis agora del en que yo os ví entonces: no os turbéis, amigos, y no penséis que habéis llegado á un pueblo de ladrones, sino á un asilo que os sabrá guardar y defender de todo el mundo: mirad, yo imagino una cosa, y si es así como lo imagino, vos habéis topado con vstra buena suerte en haber encontrado conmigo: lo que imagino es

que, enamorado de Preciosa (aquella hermosa gitana á quien hicisteis los versos), habéis venido á buscarla, por el que yo no os tendré en menos, sino en mucho más; que, aunque gitano, la experiencia me ha mostrado adónde se extiende la poderosa fuerza de amor y las transformaciones que hace hacer á los que coge debajo de su jurisdicción y mando: si esto es así, como creo que sin duda lo es, aquí está la gitana. Sí, aquí está, que yo la ví anoche, dijo el mordido: razón con que Andrés quedó como difunto, pareciéndole que había salido al cabo con la confirmación de sus sospechas. Anoche la ví, tornó á referir el mozo; pero no me atreví á decirle quién era, porque no me convenía. De esta manera, dijo Andrés, ¿vos sois el poeta que yo he dicho? Sí, soy, replicó el mancebo, que no lo puedo ni lo quiero negar: quizá podría ser que donde he pensado perderme, hubiese venido á ga-

que crió el *Gran Arquitecto*.
 —Cuidao que es *ustéz* guasón.
 —¡Y *ustez* bonita!
 —¡Embustero!
 —Le *arvieto*, niña, que yo, siempre lo que digo es cierto.
 —¡Adios Soriano!
 —Graciosa!
 —¿No sabe *ustez* más que eso?
 —¡Si me deja *ustez* parao, so... ¡gloria! ¡cacho de cielo!
 —Pues cómprese un automóvil y salga *ustez* del aprieto.
 —¡Ay su madre!
 ¡Cuidadito!
 —¿Quiere *ustez* dar un paseo?
 —Yo con *ustez*, ni pensarlo!
 —Agárrese *ustez*, á mi diestro y véngase *ustez* conmigo á *cualesquier* merendero. Nos tomamos unas *limpiás*. con cuatro ú cinco cangrejos, y nos bailamos un *chotis*, marcando los movimientos, y va *ustez* á observar, mi reina, como trangan quina, al vernos, las que presumen de guapas y los que se *bien* por bellos.
 —Pero oiga *ustez* aquí ¡so... ninche!
 ¿Eso que dice *ustez* es cierto?
 ¿Es que está *ustez* algo bebío, ó es que me toma *ustez* el pelo?
 —Lo que digo es la verdad, y yo siempre lo mantengo. Porque siendo yo orador, en los centros del progreso, que van contra lo *nacio* contra la iglesia y el Clero...
 —¿Pero es que es *usté* orador?
 —¡Anda Dios! de lo más *gueno*; y si *quíe* *ustez* qué lo pruebe, en seguida *pué* *usté* verlo. Lo mismo se me dá á mí, discutir en el Congreso, que beberme cuatro *quinces* sin pagar al tabernero; y en tres minutos le *habló*, mejor que el señor Montero, del sufragio universal y del libre pensamiento; de las ideas *reaccionarias*; de las *doctrinas* que tengo, ú *seáse* del anarquismo. (Esto va contra el Gobierno y *quíe* decir *facultaz* de gobernarse á si *mesmo*;) y del reparto social, del arte de hacer tinteros y de la peseta enferma.
 ¿Que tal, mi reina?
 —¡Soberbio!
 —¡Pues vamos andando, niña.
 —¡No hay que dejarlo *pa* luego!
 —Agárrese *ustez* á mi brazo y eche *ustez* á andar ese cuerpo.
 ¡Bendita sea su madre, su padre y hasta su *agüelo*!
 ¡Tres generaciones más y...!
 —¡Vamos al merendero!

ALFONSO MADRID.

Cuentos del jueves

El azul del cielo iba apagándose y los rumores de la tarde se esfumaban, empezando á caer el silencio con majestad melancólica. Ya estaba oculto el sol, y por los senderos habían cruzado los últimos labriegos, que volvían del trabajo. Desde las afueras, la aldea parecía dominada en aquel ambiente color de ceniza.

Flora estaba recostada, de espaldas, en la pared del huerto que limitaba el caserío. Tenía las manos cruzadas detrás de la cintura y levantada un poco la cabeza. Sobre los

hombros, caía el cabello de oro suave con amplitud de manto. Su frente, muy espaciosa, blanqueaba á la luz indecisa del crepúsculo, como si fuese una pluma de paloma. En aquella frente tenía un sello la diáfana serenidad de su alma.

Los ojos de Flora, que eran de un azul muy dulce y un poco dolientes, estaban inmóviles y brillaban como dos estrellas ideales, fijos y á lo lejos, en lo alto de una montaña, desde cuya falda emprendía el regreso, todas las tardes, detrás de su rebaño de ovejas, un pastor joven.

Brillaban cristalinamente los vidrios erizados, que coronaban el muro del huerto, y asomaban las copas desmayadas, húmedas y verdes, de algunos árboles. Dentro del huerto, goteaba con monotonía el surtidor de una fuente.

Había pasado ya la hora acostumbrada en que el pastor volvía, y Flora esperaba aún, como si el pastor hubiese de llegar, lo mismo que las demás tardes, con su idílico amor tentado en su alma, en sus ojos y en sus labios. Sabía la niña que el pastor no regresaría aquella tarde por aquel camino, y sin embargo, esperaba: esperaba que se hiciese de noche para entrar en la aldea á la misma hora de todas las tardes, pero ésta sin la compañía acostumbrada y el acostumbrado alborozo. Había querido tener en medio de su tristeza por el enfado del pastor, el consuelo de esperarle, como si hubiese de llegar, sabiendo que no llegaría...

Los ojos azules de la gentil, donde la mirada parecía una súplica y una lágrima, dejaron de contemplar la montaña, para fijarse en el camino. Y vieron un punto blanco que se acercaba hacia aquel sitio: poco después, el punto blanco, agrandándose parecía una bola de nieve que rodaba ligera sobre el llano. Era un corderillo.

Cuando iba á llegar junto á ella. la niña corrió á su encuentro, gozosa de improviso. Era *Solito*, uno de los corderillos del rebaño de Juan.

—¿Eres tú, *Solito*?.. ¿Quién te manda? La niña había cogido el corderillo y lo acariciaba, puesta una rodilla en el suelo. El cordero, que era gran amigo de la niña, daba cabezadas significativas entre las manos suaves que le oprimían, y rascaba, acariciador, su cabeza contra el rostro de la humilde. Era un grupo plácido lleno de encanto campestre. Hermanados por el cariño, parecían dos corderillos iguales á dos niñas gemelas.

—¡Pobre *Solito*! Te manda tu amo para desagraviarme... Ha hecho bien en elegirme para mensajero; tu me quieres mucho...

Solito contestó con un batido dulce, melancólico. En la paz del crepúsculo sonó como el gemido de un alma.

La niña se levantó, y emprendieron el camino, en paseo por el campo, para entrar en el pueblo por donde habría entrado aquella tarde el amo de *Solito*. La niña caminaba despacio, en un ensueño de recuerdos. El corderillo iba delante, marcando el camino. Sobre el campo dormido flotaba el resplandor blanquecino del cielo, cuajado de estrellas.

JOSÉ ORTIZ DE PINEDO

DESTELLOS

A Pepito Ferrándiz

SONETO

Los destellos del sol resplandeciente brillan y alumbran como inmensa hoguera, y al repartirse en la terrestre esfera el alma los recibe sonriente.

Quisiera que los rayos de mi mente llegasen á brillar de igual manera sin que encuentren jamás en su carrera un alma que los mire indiferente.

Del puro sol, los rayos misteriosos se convierten en hilos luminosos si sobre el agua su esplendor envía;

Y de mi inspiración los resplandores al chocar con mi ardiente fantasía se deshacen en notas de colores.

LEONARDO S. TRUJILLO.

Madrid, 1.º—IV—1906.

SOCIEDAD EXPLOTADORA

para alumbramientos de agua

Con esta denominación se ha creado una sociedad compuesta de los Sres. D. Rafael Cárdenas, D. Luis Palacios, D. Siro Palacios, D. Francisco Morales, D. Luis Santa María, D. Elías Palacios, y D. Eusebio Vasco, con objeto de dotar á esta ciudad de aguas potables.

Plausible es la idea y JUVENTUD se complase en tributar á tan queridos amigos su entusiasmo ofreciendo, para si en algo las necesitan las columnas de nuestro modesto semanario.

Ya que las autoridades ni se han preocupado ni se preocupan, de un asunto de tanto interés, es más de alabar la decisión de la nueva Sociedad, y aquí si que se cumplen las atinadas observaciones de nuestro querido compañero don Santiago S. Carrasco de que lo que no se haga por la iniciativa particular, no ha de hacerse nunca por la oficial.

Tenemos entendido que se trata de hacer numerosas minas y galerías en el cerro de San Cristobal, idea que ya hemos oido exponer hace mucho tiempo á D. Manuel Madrid, nuestro amigo particular, y que, á falta de buscar manantiales más abundantes y de mejor calidad, nos parece acertada.

La respetabilidad de los señores que componen la citada entidad, el capital dispuesto á gastarse en la empresa, unido á la competencia y pericia de los ingenieros directores D. Luis Santa María y D. Elías Palacios, hacen presagiar los resultados más halagüeños. Así lo deseamos en bien de todos y hacemos votos porque la realización de las obras sea en el plazo más breve.

LOPE DE VEGA

A José Ortiz de Pinedo

En el Pindo su ingenio esclarecido brillando está cual astro luminoso, pues su númen fecundo y portentoso de las musas fué amado y elegio...

¡Sublime vate en el pensil florido, sacerdote ejemplar y virtuoso, de ardiente inspiración raudal copioso que el teatro español ha enriquecido!

En pobre estancia, con tenáz empeño, la péñola esgrimiendo diligente, vi del genio la imagen soberana.

¡Que así, en halagador y dulce sueño, yo contemplaba con afán vehemente al paladín del habla castellana!

ENRIQUE VÁZQUEZ DE ALDANA

Madrid, Marzo, 1906.

Para el Sr. Alcalde

Sin que respondamos de su veracidad, se nos da como cierta la noticia de que, á pesar de las reiteradas órdenes que le tiene pasadas el Sr. Alcalde al director de la banda municipal, éste se niega á concurrir á la glorieta de la estación.

¿Tiene algún fundamento este rumor, Sr. Alcalde? Nosotros no queremos creerlo pero si á tal extremo llegaran las cosas, harjamos sabrosísimos comentarios de la actitud en que queda colocada nuestra primera autoridad, por un dependiente que cobra del municipio un sueldo algo crecido por sus limitados servicios al pueblo.

Gaceta de la mujer

El ascetismo y la belleza.—Frutas de belleza.—Lo que se debe comer.

Tan importante como los cuidados de tocador es, para una mujer que quiere conservarse bonita y retrasar en lo posible la vejez, el regimen alimenticio. Este ha de ser frugal ante todas las cosas, compuesto de manjares ligeros y variados en armonía con las estaciones. He aquí un regimen recomendado por el sabio doctor Schultzer.

Desayuno, leche; almuerzo, un huevo, un plato de legumbres y frutas; comida, no muy abundante. Al acostarse, una taza de leche y un bizcocho.

Nada hay que perjudique tanto la pureza y frescura de la piel como un regimen alimenticio suculento y recargado; las carnes, los condimentos fuertes, los vinos añejos y los licores son sus mayores enemigos. No debe comerse carne más que una vez al día; en cambio la abundancia de verduras es recomendabilísima, las hay, según dicen, que tienen virtud especial de producir belleza, entre ellas, el tomate, la remolacha, la zanahoria; asegúrase que el pan de centeno es mejor que el de trigo para el cutis. Nada hay que le perjudique tanto como el exceso de grasa. Las trufas y los pasteles deben considerarse como enemigos capitales para toda la mujer que quiere ser hermosa; el azucar es de *pronóstico reservado*, y en forma de bombones muy perjudicial.

El cafe puro, después de la comida es medio eficazísimo para engrosar razonablemente, porque favorece la digestión; el té y el chocolate son muy buenos, usados con moderación; la leche es admirable para el cutis; el vino ni aún en las comidas puede beberse puro.

Si las flores son amigas de la mujer, no lo son menos las frutas: aquellas acompañan su belleza; éstas pueden producirla. Comed muchas de ellas si quereis ser hermosas: la fresa refresca la sangre y evita esas enfermedades del hígado que tanto perjudica á la piel; la grosella, la ciruela, el melocotón, son excelentes, pero la fruta mágica por autonomasia—por algo la mitología griega la llamó de oro y la hizo nacer en el jardín de las Hesperides—es la naranja. Leo en el libro de la baronesa de Staffe, que una hermosísima mundana de la corte de Luis Felipe, á los ochenta años fresca y lozana como una muchacha de quince, no había comido durante cuarenta años más que naranjas; doce al almuerzo, doce á la comida y doce á la tarde

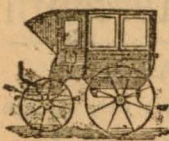
DISPONIBLE

El Brasero Universal

Herraj: el mejor conocido, y de la fábrica más acreditada. No tiene tufo, ni molesta la cabeza.

Saco de 100 litros, 3'25 en el depósito, 3'50 á domicilio, avisando á Alejandro Hebrard, comisionista.—JAEN.

Portes y encargos á la estación férrea.



TALLER DE COCHES EN INFANTES

Taller de Hijo de Santiago Bustos

Se hace toda clase de reparaciones. Se aceptan cambios y se facilita todo lo con cerniente al ramo, con el mayor esmero y economía.

FRESNO HERMANOS

GRAN TALLER Y ALMACEN

EN SOMBREROS Y GORRAS

CUESTA DEL PALACIO, NUM. 1

(Casa de la Huevera)

Esmero, novedad, gusto y economía sin igual, en toda clase de Sombreros y Gorras.

Se hacen composturas de todas clases y se conforman Sombreros á lo Machaco, con toda perfección.

Nueva Fábrica de Carburo de Calcio

Calidad única y superior clasificada en tamaños, garantizando más de 300 litro por kilo.

Diríjense los pedidos al domicilio social de la

Electra-Química Aragonesa

Plaza de Aragón, 4—ZARAGOZA

JUAN MOYANO

SUCESOR DE VICENTE ULLDEMOLINS

PAZ, 11.—VALENCIA.—Teléfono 725

Empaquetaduras.—Cartóns.—Amianto.—Tela y tira goma.—Plancha goma para válvulas.—Ingrasadores de todas clases.—Valvulinas y aceites minerales.—Bandas goma para aparatos sierra.—Sierra cinta.—Lmastrángulos, Mediascañas y Llanas.—Pasta grasa para co-troas.—Correas cuero, pelo camello y algodón.—Mangueras.—Manómetros.—Tiretas y Tubos de cristal.—Desincrustante.—Esmeril.—Sal, Cemento.—Planchas y Aspas para molino arineros.

Joaquín Fernandez y Hermanos

13, CALERA, 13

Fábrica de Alcoholes, Anisados Lías Y TARTARO

VALDEPEÑAS

RELOJERIA, JOYERIA Y PLATERIA * * * *

* * * * DE TOMAS GARCIA CATALAN

6, ESCUELAS, 6.—VALDEPEÑAS

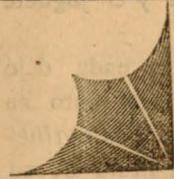
Inmenso surtido en Relojes de las mejores marcas conocidas, en particular extraplanos Completo en Joyería y Platería. Acreditado taller de: omposturas. Especialidad de la casa elconocido **RELOJ CATALAN PATENT**

OBRADOR Y ALMACEN DE CALZADO de Pablo Pintado é Hijos

ANGHA, 48 Y VALBUENA, 3—VALDEPEÑAS

Completo surtido en toda clase de calzado

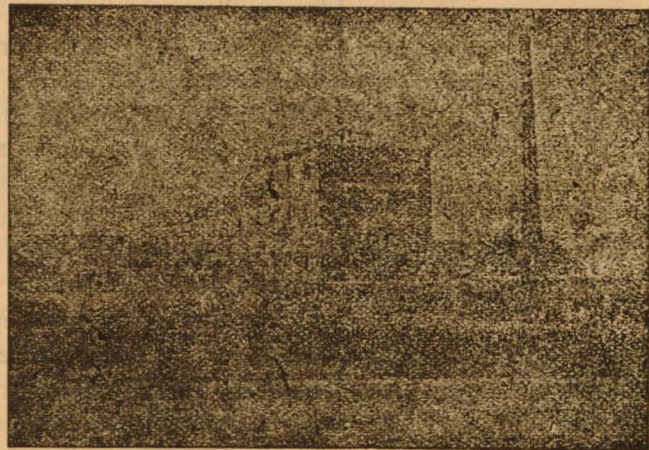
ESPECIALIDAD EN MEDIDAS



LA CONSOLACION

Fábrica de Harinas

SISTEMA DAVERIO



Toledo, Fernández, Madrid, Barba y Compañía
VALDEPEÑAS

Madrid, Barba y Compañía

Almacén de Hierro Depósito de Petróleo
Ferretería Quincalla Paquetería Coloniales

ESCUELAS, 3

VALDEPEÑAS

JUVENTUD

Periódico literario y de intereses generales

Se publica los Jueves

S. D.